

Nuestro Taller Asociado

Vía Augusta 

Parece que la vaca de la portada del número anterior de nuestra revista, nos persigue. Uno de los combustibles alternativos para la automoción es el gas natural. Esto no es nuevo, pero como todo, las nuevas tecnologías nos ayudan a avanzar en todos los campos, y este no debía quedarse atrás. Así que en esta ocasión nos hemos desplazado al kilómetro 328 de la Autopista A-2, para visitar a uno de nuestros asociados más antiguos, VIA AUGUSTA, donde nos recibe Ramón Pascual Lapeña, Director Técnico de la empresa.



Ramón, sois asociados de ATARVEZ, pero el vuestro no es un taller normal porque prácticamente no atendéis al público, es cierto?

Cierto. Comenzamos cómo área de servicio en 1976 integrando una cafetería, gasolinera, empresa de transporte y el taller. Estamos dados de alta como cualquier otro compañero de reparación de vehículos y sí, podemos atender al público en general, pero en la actualidad la actividad principal del taller es el mantenimiento de nuestra flota que cuenta con ciento sesenta camiones. Lo cual no quiere decir que, en algunas ocasiones, podamos atender a alguien que tiene algún problema cuando va de paso. Por otro lado, las nuevas tecnologías obligan al taller a renovarse cada día más y, en nuestro caso, seguimos centrados en los mantenimientos básicos y sobre todo en las reformas e instalaciones de los sistemas de seguridad propios de las mercancías peligrosas. El resto lo derivamos a otros talleres con los que colaboramos. Está claro que no somos un taller al uso, pero cumplimos con todas las normativas exigidas como todos vosotros.

En Mayo del año pasado pusisteis en marcha la primera estación de carga de gas natural para vehículos en Aragón. A muchos de nosotros esto nos suena a chino, ¿puedes explicarnos qué es y cuál es la diferencia con el más famoso GLP?

Muchos recordaréis la botella de butano en los taxis y siempre se ha dicho que todo vuelve. Ahora se están investigando nuevas alternativas y el gas es una de ellas.

Sus diferencias parten del origen en el que se extrae el gas. El Gas Licuado del Petróleo es un derivado de éste, compuesto mayoritariamente de propano y butano. Desde luego es el más utilizado en automoción, pero para nosotros tiene dos inconvenientes: necesita chispa para la combustión y en vehículos pesados no hemos visto demostraciones convincentes para que nos merezca la pena.

El GNV o Gas Natural Vehicular se compone en un 90 - 95 por ciento de metano. Este tipo de gas además de aparecer con el petróleo, también se encuentra en otros yacimientos y las reservas estimadas actuales son mayores que éste. Incluso se está investigando en su obtención a partir de residuos urbanos, vegetales o ganaderos.

Ambos gases son menos contaminantes pero el ahorro eco-





nómico en combustible, tiene una mayor rentabilidad en el GNV. Hablamos entre un 30 y un 50 por ciento, dependiendo del tipo de vehículo. Eso sí, su transformación es más cara que para el GLP.

Dado que nuestra flota de camiones es muy amplia y cubrimos grandes distancias, decidimos apostar por este tipo de gas que está implantado desde hace años en países como Alemania, Italia, etc. Pero encontramos un serio problema. No había estaciones de servicio para repostar en trescientos kilómetros a la redonda. Así surgió la idea de crearla en nuestras propias instalaciones, para dar servicio a nuestra flota y al público en general.

Como veréis luego, es un repostaje de autoservicio de pago con tarjeta que pueden utilizar tanto los vehículos industriales, que suelen repostar GNL (Gas Natural Licuado), como para vehículos ligeros, que repostan GNC (Gas Natural Comprimido).

Es pronto para hablar de resultados porque estáis en vuestro primer año pero... ¿cómo se ve el futuro de esta inversión?

La verdad es que el pasado verano hemos superado nuestras expectativas de cara al público, sobre todo con turistas italianos que parece han corrido la voz entre ellos y, ahora ya saben que tienen un lugar, entre Barcelona y Madrid, donde recargar el gas de sus vehículos.

Ser la primera estación que existe en todo Aragón, también nos ha facilitado mucho el interés de los medios de comunicación y nos ha abierto a un mercado en plena ebullición.

Crees que realmente merece la pena económicamente la transformación de vehículos a este tipo de energía.

Nosotros no nos dedicamos a instalar los kits de transformación. Hay varios fabricantes que te sirven de origen los coches ya preparados y disponen de un pequeño depósito para gasolina y el resto se destina para el gas.

Desde luego cuando se transforma un vehículo, normalmente se sigue aprovechando el depósito de fábrica para su combustible y, se colocan unas bombonas adicionales más pequeñas para el gas, por lo que la capacidad es relativamente más escasa.

Como ya he mencionado, los ahorros de combustible en dinero son notables y máxime cuando se realizan muchos kilómetros. La verdad es que compensa. Nosotros tenemos un camión que hace al día unos 1.200 Km, con un conductor en cada uno de sus dos rutas, imaginar lo que esto supone en euros al mes.

Además con este combustible la contaminación es mucho menor. ¿Realmente será este el combustible del futuro?

Nunca se pueden hacer predicciones, pero hoy en día so-



mos testigos de la convivencia de diferentes tipos de vehículos: tradicionales, eléctricos y de gas. Lo único que puedo decir es que, este tipo de motores de gas, contaminan mucho menos que los tradicionales de gasolina o gasoil y que, mientras el petróleo se extingue, las reservas de gas natural son más abundantes dada su composición principal en metano. Si a esto sumamos una autonomía del vehículo similar al tradicional y que el tiempo de "repostaje" es menor que el eléctrico, nos da una opción muy buena a tener en cuenta para elegir esta alternativa.

Ya sabes que estas entrevistas son cortas, pero por si alguien estuviera más interesado en el tema, ¿nos puedes indicar algunos sitios donde informarnos?

Existen dos webs que explican bastante bien todo lo referente al gas natural: ecogasglv.com y ngvaeurope.eu. Además estoy a vuestra disposición, incluso si hay suficiente gente interesada se puede organizar una visita a nuestra estación de servicio, donde podréis ver como funciona.

Y por nuestra parte, afirmamos que es muy interesante ver el enorme depósito de gas que mantiene una temperatura interior de 120 grados bajo cero y todos los sistemas de seguridad sofisticados que vigilan los procesos de repostaje.

¡¡Gracias Ramón!! Te tomamos la palabra y si más adelante, unos cuantos de vosotros estáis interesados, prepararemos una visita con este excepcional profesional y amante de su trabajo.

